

FOLL
371.5
1



arte en la escuela

Cándido López

Una propuesta de trabajo para promover
una mejor convivencia en la escuela



= Equidad

Programa de Acciones
Corporativas en Educación
PACE

Unidad de Recursos Didácticos
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA



MINISTERIO DE
EDUCACIÓN
PRESIDENCIA DE LA NACIÓN

Ministro de Educación de la Nación

Lic. Andrés Delich

Subsecretario de Educación Básica

Lic. Gustavo Iaies

Unidad de Recursos Didácticos

Prof. Silvia Gojman

INV	025360
SIG	Foll 371.5
LIB	1

Autores

1ª Parte

Susana Flores / Gabriela Tarantino

Sandra Jiménez / Graciela Zaritzky

2ª y 3ª Partes

Isabel Anchorena / Gabriela Karasik / Olga Muro

Julieta Penedo / Bárbara Russi / Joaquina Testa

Diseño gráfico: Griselda Flesler

Edición: Norma Sosa

© Unidad de Recursos Didácticos

Ministerio de Educación. Pizzurno 935

Ciudad de Buenos Aires

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

Libro de edición argentina

Impreso en ABRN, Producciones Gráficas S.R.L.,

Buenos Aires, Argentina

Mayo de 2001. Primera edición

ISBN 950-00-0381-3

Índice

Presentación	2
¿Por qué incluir las Ciencias Sociales y las Artes Visuales en una propuesta para promover la convivencia?	2
Acerca de los valores que se transmiten cuando se enseña	2
Valorar la paz para construir un mundo sin violencia	3
Actividades para el aula	4
Primera parte	
Objetivos generales	4
Conociendo la guerra	4
La infancia en el siglo XIX	5
Resolución de conflictos	7
Argumentos a favor de la guerra: reflexión crítica	9
La guerra en el tercer milenio	10
El futuro y la paz, un compromiso de todos	11
Segunda parte	
La obra de Cándido López	13
¿Qué me cuenta una pintura? Guía de preguntas	13
Cuando las imágenes cuentan la historia: actividades para el aula	14
Una crónica pintada: actividades para el aula	15
Tercera parte	
Crónicas escritas por Cándido López	16
El 1er cuerpo del ejército argentino pasa el río Corrientes en los días 22, 23 y 24 del mes de junio de 1865	16
Campamento en la Uruguayana; 8 de septiembre de 1865	17
Campamento argentino frente a Uruguayana; 11 de septiembre de 1865	17
Campamento en marcha; 16 de noviembre de 1865	17
Campamento incendiado del ejército paraguayo a las órdenes del general Resquín, encontrado al otro lado del río Santa Lucía; 22 de noviembre de 1865	18
Campamento en el Empedrado; 11 de diciembre de 1865	18
El Naranjal Cuartel general de S. E. el General en jefe del ejército aliado en el campamento de Ensenaditas; 7 de marzo de 1866	19
Bibliografía consultada	20

■ Presentación

Cuando hablamos de "convivencia escolar" aludimos a un contenido de enseñanza y, a la vez, a un modo de relacionarnos. Convivir es el resultado de muchos aprendizajes, entre ellos, reconocer al otro, respetar las diferencias, no discriminar, resolver los conflictos. Se trata de habilidades que los chicos deben adquirir como parte de su formación para aprender a participar y a tomar decisiones en el mundo público. La convivencia escolar es un modelo de relación que enseña durante la infancia formas adecuadas para el ejercicio de la ciudadanía.

Las distintas situaciones escolares brindan oportunidades para transmitir nociones de solidaridad, justicia y otros conceptos que sustentan la formación ciudadana. Como se trata de un tipo de aprendizaje que implica la incorporación de valores y actitudes, se apoya en procesos reflexivos acompañados de un fuerte compromiso emocional. Si deseamos promover en los alumnos conductas solidarias y cooperativas, es preciso que los adultos demos que es posible y deseable actuar así. En la enseñanza de la convivencia tiene especial importancia el ejemplo concreto de nuestra práctica. Esta propuesta se sustenta en estos principios.

El Ministerio de Educación y el Banco Velox aunaron esfuerzos para que esta propuesta educativa, que suma un libro con las pinturas de Cándido López y una propuesta didáctica, llegue a las escuelas. La primera parte de esta propuesta fue realizada por el área de Derechos del Niño del Programa Nacional de Escuelas Prioritarias, mientras que la segunda y la tercera fueron realizadas por el Programa Nacional de Innovaciones Educativas (Arte Interactivo). El libro *Cándido López* es un aporte del Proyecto Arte en las Escuelas, impulsado por el Banco Velox.

¿Por qué incluir las Ciencias Sociales y las Artes Visuales en una propuesta para promover la convivencia?

Existen dos razones importantes que nos impulsaron a integrar estas áreas de conocimiento escolar en una propuesta de trabajo: en primer lugar, la convicción de que conocer el pasado permite comprender aciertos y errores propios de cada época, reflexionar sobre el presente y proyectar el futuro y, en segundo lugar, la decisión de incorporar a las aulas expresiones artísticas de calidad, en este caso la pintura, que promuevan en los alumnos pensamientos y emociones y la capacidad de decodificarlos, resignificarlos y comunicarlos.

Acerca de los valores que se transmiten cuando se enseña

Resulta llamativo observar que los programas de Historia, generalmente, otorgan más importancia a los hitos bélicos que a los periodos de paz. La escuela tiene una tendencia a asociar los gestos patrióticos con el heroísmo demostrado en contextos bélicos. Se resaltan, de este modo, involuntariamente, conductas violentas por encima de las actividades pacíficas y productivas que se desarrollan en tiempos de paz. Indirectamente, se valorizan conductas violentas como medio adecuado para resolver litigios.

La enseñanza de la Historia puede constituir una excelente ocasión para incentivar el conocimiento de los organismos internacionales y los procedimientos que ellos promueven con la intención de avanzar hacia modelos más humanitarios de convivencia social.

La Historia asocia frecuentemente la guerra al "progreso técnico, a los cambios globales en el desarrollo de diversas civilizaciones —percibidos de manera violenta y catastrófica— a la enumeración de batallas y movimientos técnicos a a las estadísticas sobre el número de combatientes, la calidad del armamento empleada y la cifra de bajas. La guerra se presenta como la consecuencia natural, inevitable y necesaria del devenir de cualquier pueblo sin explicarla como producto social, lo que paraliza la capacidad para cuestionar tanto las causas como las decisiones que desembocan en el enfrentamiento violento entre los seres humanos."

Páez, Pedro. "La memoria compartida, educación para la paz y didáctica de la historia", en: *Hacer futuro en las aulas, educación, solidaridad y desarrollo*. Intermon, Fundación para el Tercer Mundo.

Por otra parte, "la manera particular" en que se desarrollaron los acontecimientos históricos, suele ser presentada de acuerdo a una versión única que no incluye el análisis desde distintas perspectivas, ni propicia una reflexión crítica acerca de las decisiones tomadas por los dirigentes, en especial, cuando éstas derivaron en guerras y/o exterminios. Esta presentación, de alguna manera, lleva a una visión "naturalizada" de la guerra en el sentido de considerarla inevitable.

Reflexionar acerca de estos aspectos puede ser útil en el momento de pensar acerca de las concepciones que sustentan la formación para la convivencia, en especial:

1. El reconocimiento de que pueden existir diferentes puntos de vista sobre una cuestión con igual grado de legitimidad.
2. La valorización de las soluciones alcanzadas a través de la negociación y el consenso, por encima de las alternativas violentas.
3. La defensa de la vida como valor supremo.

Proponer una nueva manera de mirar y comprender los conflictos entre individuos o entre los pueblos es, en sí mismo, una fuente de aprendizaje para la construcción de formas democráticas de convivencia social. Por eso, al estudiar batallas y guerras, es importante analizar y conocer simultáneamente el sentido de la palabra paz y su impacto en el desarrollo de las naciones y en la vida de las personas.

Valorar la paz para construir un mundo sin violencia

El punto de partida podría ser preguntarnos: ¿qué es la paz? Generalmente la palabra "paz" es definida en los diccionarios vinculada a la ausencia de guerra.

Explicar la paz por ausencia de guerra o de violencia sugiere la idea de un concepto carente de sentido propio que sólo adquiere significación al contrastarlo con su opuesto. No obstante, la paz es mucho más que la omisión de conductas agresivas.

La paz es producto de múltiples acciones y voluntades que permiten resolver conflictos sin recurrir a caminos bélicos.

Al mismo tiempo, la idea de construcción de la paz es importante porque tiene claras consecuencias en la convivencia escolar. Convivir armoniosamente no consiste sólo en la ausencia de conflictos, sino en una manera especial de resolverlos: consensuando intereses, construyendo normas que contemplen los derechos de todos, participando y valorando las diferencias de opinión como una forma que permite enriquecer la comprensión de la realidad.

■ Actividades para el aula

PRIMERA PARTE

Objetivos generales

- Analizar las consecuencias que las guerras tienen en la vida de las personas y de las sociedades.
- Reflexionar sobre los diversos modos de resolución de conflictos entre los pueblos incluyendo alternativas no bélicas.
- Reflexionar sobre los diversos modos de resolución de conflictos en la vida cotidiana.

Conociendo la guerra

Objetivos

- Lograr que los alumnos, situados en el contexto histórico de la Guerra del Paraguay, identifiquen y comprendan algunas de las consecuencias que las guerras tienen sobre las personas y las sociedades en contraste con alternativas pacíficas de resolución de conflictos.
- Promover un grado mayor de sensibilización y de rechazo a las propuestas violentas como recurso para resolver conflictos entre las personas y los pueblos.

Desarrollo

- Se orientará a los alumnos para que encuentren en diferentes diccionarios y enciclopedias la definición de guerra.
- Observando las imágenes del libro, se pedirá a los alumnos que:
 - I. Describan los biomas, el relieve, el clima y los ríos y que observen en los diferentes cuadros los efectos que produjo la guerra en el ambiente.
- Con la orientación del profesor de Artes Visuales se les pedirá que recreen las imágenes teniendo en cuenta:

a) Dibujar un paisaje de la Argentina que les resulte familiar.

b) Incluir en el paisaje elementos relacionados con la guerra.

c) Reflexionar acerca de los efectos de la guerra; incentivar en los alumnos imágenes asociadas con la paz y que luego expresen, en una nueva recreación plástica, el paisaje original.

d) Exponer las dos versiones y analizar las diferencias. Se puede orientar el análisis con preguntas tales como:

¿Qué actividades económicas podrían haberse desarrollado si no se hubiera producido la guerra?

¿La gente hubiera vivido de diferente manera?

¿Cómo? ¿Se realizarían celebraciones o fiestas en esos lugares?

En cada uno de las regiones elegidas por los alumnos: ¿qué aprovechamiento económico podrían haberse generado en tiempos de paz? (Agricultura, turismo, ganadería, otros.)

2. Después de leer las *Crónicas* de Cándido López los docentes podrán elaborar junto con los alumnos una serie de preguntas relacionadas con las emociones que podrían haber sentido quienes participaron de esa guerra y luego, grupalmente, hacer un listado de palabras que indiquen estos sentimientos en las distintas crónicas. También se les puede proponer que se imaginen a sí mismos como soldados de alguna guerra y que escriban un pasaje de su diario íntimo o una carta a sus seres queridos utilizando algunas palabras de la lista de palabras elegidas.

La infancia en el siglo XIX

Objetivo

- Conocer aspectos de los cambios producidos en las concepciones pacifistas y relacionarlos con el desarrollo de la noción de Derechos del Niño.

Desarrollo

- Se propondrá a los alumnos leer la biografía de Cándido López que se encuentra en la introducción del libro con el objetivo de investigar acerca del contexto histórico social en el que el artista se educó y desarrolló su obra. Las preguntas que siguen pueden orientar la tarea:

¿Cómo era la escuela de aquella época?

¿Todos los chicos y chicas tenían posibilidad de asistir al colegio?

¿Qué contenidos y materias se impartían?

¿Cómo enseñaban los maestros? ¿Se permitían los castigos corporales en la escuela?

¿Cómo imaginan que era un día de clase en esa época?

¿Existían niños trabajadores? ¿En qué actividades y en qué condiciones trabajaban?

¿Se podía reclutar niños para luchar en las guerras?

¿Conocen algún caso en el que participaran niños en las guerras de independencia de nuestro país? (Tamborcito de Tacuari)

- Una vez que los alumnos completen la tarea anterior, se les propondrá leer los artículos de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño y comparar la condición jurídica de la infancia en ambas épocas.

Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, 1989

Artículo 28

1. Los Estados Parte reconocen el derecho del niño a la educación y, con objeto de conseguir progresivamente y en condiciones de igualdad de oportunidades ese derecho, deberán en particular:
- a) Implantar la enseñanza gratuita y obligatoria para todos;
 - b) Fomentar el desarrollo, en sus distintas formas de la enseñanza secundaria, incluida la enseñanza general y profesional, hacer que dispongan de ella y que tengan acceso a ella todos los niños, y adoptar medidas apropiadas tales como la implantación de la enseñanza gratuita y la concesión de asistencia financiera en caso de necesidad;
 - c) Hacer la enseñanza superior accesible a todos, sobre la base de la capacidad, por cuantos medios sean apropiados;
 - d) Hacer disponibles y accesibles a todos los niños la información y orientación en cuestiones educacionales y profesionales;
 - e) Adoptar medidas para fomentar la asistencia regular a las escuelas y reducir las tasas de abandono escolar.
2. Los Estados Parte adoptarán cuantas medidas sean adecuadas para velar por que la disciplina escolar sea administrada de modo compatible con la dignidad humana y de conformidad con la presente Convención.
3. Los Estados Parte fomentarán y alentarán la cooperación internacional en cuestiones de educación, en particular para contribuir a eliminar la ignorancia y el analfabetismo en toda el mundo y de facilitar el acceso a los conocimientos técnicos y a los métodos modernos de enseñanza. A este respecto se tendrán especialmente en cuenta las necesidades de los países en desarrollo.

Artículo 30

En los Estados Parte en los que existen minorías étnicas, religiosas o lingüísticas o personas de origen indígena, no se negará a un niño que pertenezca a tales minorías o que sea indígena, el derecho que le corresponde en común con las demás miembros de su grupo, a tener su propio vida cultural, a profesar y practicar su propia religión, a emplear su propio idioma.

Artículo 32

1. Los Estados Parte reconocen el derecho del niño a estar protegido contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social.
2. Los Estados Parte adoptarán medidas legislativas y administrativas, sociales y educacionales para asegurar la aplicación de este artículo. Con ese propósito, y teniendo en cuenta las disposiciones pertinentes de otros instrumentos internacionales, los Estados Parte, en particular:
- a) Fijarán la edad o edades mínimas para trabajar;
 - b) Dispondrán la reglamentación apropiada de los horarios y condiciones de trabajo;
 - c) Estipularán las sanciones u otras sanciones apropiadas para asegurar la aplicación eficaz de este artículo.

Artículo 38

1. Los Estados Parte se comprometen a respetar y velar por que se respeten las normas del derecho internacional humanitario que son aplicables a ellos en las conflictos armados, que sean pertinentes para el niño.
2. Los Estados Parte adoptarán todas las medidas posibles para asegurar que las personas que aún no hayan cumplido los 15 años de edad no participen directamente en las hostilidades.
3. Los Estados Parte se abstendrán de reclutar en las fuerzas armadas a las personas que no hayan cumplido los 15 de edad. Si se reclutan personas mayores de 15, pero menores de 18, los Estados Parte procurarán dar prioridad a los de más edad.
4. De conformidad con las obligaciones derivadas del derecho internacional humanitario de proteger a la población civil durante los conflictos armados, los Estados Parte adoptarán todas las medidas posibles para asegurar la protección y el cuidado de los niños afectados por un conflicto armado.

La ley Nacional 23.849, incorporada a la Constitución Nacional Argentina ratifica la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño pero formula algunas reservas entre las cuales se encuen-

tra el artículo 38. "Con relación a este artículo nuestro país declara su deseo que la Convención hubiese prohibido terminantemente la utilización de niños, menores de 18 años, en los conflictos armados, tal como lo estipula su derecho interno, el cual en virtud del artículo 41, continuará aplicando en la materia."

Resolución de conflictos

Objetivo

- Comparar modelos de resolución de conflictos a nivel individual, grupal y social.

Desarrollo

- Organizar a los alumnos en pequeños grupos para que indaguen acerca del contexto económico, social y político que desembocó en la Guerra del Paraguay. Luego, que redacten un breve informe con las conclusiones.
- Una vez realizado el informe, cada grupo leerá el cuadro sobre modelos de resolución de conflictos (véase el cuadro 1) y propondrá otros posibles modos de resolución de los conflictos que dieron origen a la Guerra del Paraguay.
- En conjunto, los alumnos debatirán acerca de las diferentes formas de resolver los conflictos construyendo así otras versiones (ficticias) de la Historia.

■ Cuadro 1. Modos de resolución de conflictos

Una de las razones más importantes para encorajar el tratamiento de los conflictos reside en que, si los ignoramos o miramos para otro lado, corremos el riesgo de que aumenten hasta estallar en hechos de violencia. También suele encenderse la mecha de esta explosión cuando el abordaje es incorrecto como en el caso de las respuestas injustas.

Es posible identificar algunas formas típicas de reaccionar ante un conflicto.

Cualquiera de estas formas de actuar puede ser buena o mala. Eso depende de las circunstancias.

Lo importante, entonces, es saber elegir cuál de ellas es la adecuada para que nuestros propios objetivos no pongan en riesgo los vínculos con los demás, es decir, cuál es el modo más adecuado para hacer valer nuestros derechos y, a la vez, respetar los de las demás personas. A los modos de resolución de conflictos que cumplen con estas condiciones los llamamos "Ganar-ganar".

■ FORMAS DE REACCIONAR ANTE UN CONFLICTO	■ RESOLUCIÓN A TRAVÉS DE UNA ACTITUD POSITIVA	■ RESOLUCIÓN A TRAVÉS DE UNA POSTURA NEGATIVA
Evadir: evitando el conflicto, posponiendo su abordaje hasta una ocasión mejor, o asignándole poca importancia.	Evadir: no contestar en medio del enojo de la otra persona.	Evadir: dilatar una respuesta negativa a quienes dependen de nuestra participación para hacer algo.
Resignar: renunciando a lo que se pretendía inicialmente, acomodándose al reclamo del otro, ya sea porque tienen intereses diferentes, porque se advierte que se estaba en un error o como gesto de buena voluntad.	Resignar: reconocer que se estaba en un error.	Resignar: no defender los derechos que le corresponden.
Competir: tratando de imponerse al otro. Esta conducta supone asumir el riesgo de perderlo todo en caso de no ganar.	Competir: es una conducta que supone asumir el riesgo de perderlo todo en caso de no ganar, por ejemplo, en el deporte.	Competir: conseguir lo que uno busca a expensas del perjuicio del otro.
Ceder parcialmente: por medio de una negociación que tienda a partir la diferencia. Un ejemplo de esta forma de actuar es el "regateo", en el que ambas partes ceden parcialmente. Aquí sólo se busca una posición intermedia, sin explorar las necesidades de los participantes, y se usa en los casos en que los objetivos se perciben como mutuamente excluyentes.	Ceder parcialmente: repartirse algo que los dos quieren por partes que satisfagan los intereses de ambos.	Ceder parcialmente: cuando al partir algo no le sirve a ninguno de los dos porque se arruina el objeto deseado.
Colaborar: reflexionando y discutiendo acerca de las necesidades de cada disputante, buscando una solución que reporte beneficios para ambos, potenciando los intereses comunes, aceptando lo diferente y concediendo en relación a las partes.	Colaborar: ante los exámenes, que el que sabe Matemática ayude al que se destaca en Lengua y viceversa.	Colaborar: complicidad para hacer algo malo.

Argumentos a favor de la guerra: reflexión crítica

Objetivos

- Partiendo de la argumentación a favor de la Guerra con el Paraguay como "cruzada civilizadora", promover en los alumnos una reflexión crítica acerca de la legitimidad de la guerra como medio para promover el progreso.
- Identificar, en diversos contextos históricos, los argumentos que se esgrimieron para fundamentar la necesidad de las guerras o de los exterminios. Explorar la existencia de otros factores asociados a estas razones, por ejemplo, la búsqueda de expansión territorial, mejoramiento de las condiciones del comercio, etc.
- Evaluar posibles contradicciones o encubrimientos entre el discurso manifiesto orientado hacia el progreso y los intereses belicistas.

Desarrollo

- Proponer a los alumnos que analicen y relacionen los dos escritos de Alberdi (cuadros 2 y 3).
 - Proponer a los alumnos que indaguen acerca de: ¿quién era Alberdi?, ¿cuál era su formación?, ¿qué posición tomó respecto de la Guerra del Paraguay?, ¿y respecto de todas las guerras?
- ¿Se justifica una guerra argumentando que se hace en aras de un bien mayor? ¿Quién decide sobre la declaración de una guerra?

■ Cuadro 2

"El poder militar de una nación reside todo entero en sus finanzas, pues como lo han dicho los mejores militares, el nervio de la guerra es el dinero, varilla mágica que levanta los ejércitos y las escuadras en el espacio de tiempo que las hadas de las fábulas construyen sus palacios. Pero las finanzas o la riqueza del gobierno es planta parásita de la riqueza nacional: la nación se hace fuerte y rica trabajando no peleando, ahorrando su sangre y su oro por la sangre que fecunda, no por la guerra que desangra, despuebla, empobrece y esteriliza, hasta que trae como su resultado la conquista. La guerra, como el juego, trae la ruina [...]."

"Raro es el hombre que no está por la paz, pero más raro el amigo de la paz que no quiera una guerra previa. Así lo son Enrique IV, Víctor Hugo y los filántropos del día."

"Enrique IV quería la paz perpetua, previa una guerra para abatir al Austria, y Víctor Hugo está por la paz universal, después de una guerra para destruir a Napoleón [...]."

"Se habla con cierto pavor por el porvenir del mundo, de los inventos de máquinas de destrucción que hacen cada día el arte de la guerra; pero se olvida que la paz no es menos fértil en conquistas e invenciones que hacen de la guerra una eventualidad más y más posible."

"Con sus inventos, la guerra se suicida en cierto modo, porque agrava su crimen y confirma su monstruosidad [...]."

Alberdi, Juan Bautista. En "Escritos Postumos".

El crimen de la guerra. Tomo II.

Universidad Nacional de Quilmes, 1997.

■ Cuadro 3

"[...] ¿Será la civilización el interés que lleva a los aliados al Paraguay? A este respecto sería lícito preguntar si la llevan o van a buscarla, cuando se compora la condición de los beligerantes."

No se trata de averiguar si el Paraguay está más o menos civilizado, sino si las provincias argentinas del norte y las provincias brasileñas del sudoeste, los más desheredados de estas dos ex colonias

de España y Portugal, son los países llamados a llevar al Paraguay la civilización de la Europa, de que ellos mismos tienen tantísima necesidad.

"Si es verdad que la civilización de este siglo tiene por emblema las líneas de navegación por vapor, los telégrafos eléctricos, las fundiciones de metales, los astilleros y arsenales, las ferrocarriles, etc., los nuevos misioneros de la civilización salidos de Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, San Luis, etc., etc., no sólo no tienen en su hogar esas piezas de civilización, para llevarlas al Paraguay, sino que irían a conocerlas de vista por la primera vez en su vida, en el país salvaje, en su cruzada civilizadora [...]."

Juan Bautista Alberdi. *La guerra del Paraguay*.
Hispamérica, Buenos Aires, 1988, pág. 170.

La guerra en el tercer milenio

Objetivos

Resaltar la importancia de la construcción de una cultura de paz para la preservación del futuro de la humanidad.

- Analizar los efectos desbastadores de la guerra en nuestra época.
- Conocer los organismos internacionales creados para la resolución pacífica de los conflictos entre las naciones.
- Vincular el desarrollo del Derecho Humanitario y la cultura de paz.

Desarrollo:

- Proponer a los alumnos la lectura y el debate del texto de Gabriel García Márquez ante las Naciones Unidas. Orientar el debate a partir de estas preguntas:

¿Por qué García Márquez se dirigió a la Asamblea de las Naciones Unidas?

¿Qué es la ONU?

¿Cuál es la relación entre la Asamblea de las Naciones y las Naciones Unidas?

¿Existen otros organismos internacionales que colaboran en la construcción de la paz?

El cataclismo de Damocles

"Un minuto después de la última explosión, más de la mitad de los seres humanos habrá muerto; el polvo y el humo de los continentes en llamas derrostarán a la luz solar y las tinieblas absolutas valdrán a reinar en el mundo. Un invierno de lluvias anaranjadas y huracanes helados invertirá el tiempo de los océanos y volteará el curso de los ríos, cuyos peces habrán muerto de sed en las aguas ardientes, y cuyos pájaros no encontrarán el cielo. Las nieves perpetuas cubrirán el desierto del Sahara, la vasta Amazonia desamporecerá de la faz del planeta destruida por el granizo, y la era del rock y de los corozones transplantados estará de regreso a su infancia glacial. Los pocos seres humanos que sobrevivan el primer espanto, y los que hubieran tenido el privilegio de un refugio seguro a las tres de la tarde del lunes aciago de la catástrofe magna, sólo habrán salvado la vida para morir después por el horror de sus recuerdos. La Creación habrá terminado. En el caos final de la humedad y las noches eternas, el único vestigio de lo que fue la vida serán las cucarachas.

"Señores presidentes, señores primeros ministros, amigos, amigas: esto no es un mal plagio de Juan en su destierro de Palmas, sino la visión anticipada de un desastre cósmico que puede suceder en este mismo instante: la explosión —dirigida o accidental— de sólo una parte mínima del arsenal nuclear que duerme con un ojo y vuela con el otro en las santabárbaras de las grandes potencias.

"Así es: hoy, seis de agosto de 1986, existen en el mundo más de cincuenta mil ojivas nucleares emplazadas, en términos caseros, es-

to quiere decir que cada ser humano, sin excluir a los niños, está sentado en un barril con cuatro toneladas de dinamita, cuya explosión total puede eliminar doce veces todo rastro de la vida en la Tierra. La potencia de aniquilación de esta amenaza colosal, que pende sobre nuestras cabezas como un cataclismo de Damocles, plantea la posibilidad teórica de inutilizar cuatro planetas más que los que giran alrededor del Sol, y de influir en el equilibrio del sistema solar. Ninguna ciencia, ningún arte, ninguna industria se ha doblado a sí misma tantas veces como la industria nuclear desde su origen, hace cuarenta y un años; ninguna otra creación del ingenio humano ha tenido nunca tanto poder de determinación sobre el destino del mundo.

"El único consuelo de estas simplificaciones terroríficas —si de algo nos sirve— es comprobar que la preservación de la vida humana en la Tierra sigue siendo todavía más barata que la peste nuclear. Pues con el solo hecho de existir, el tremendo apocalipsis cautivo en los silos de muerte de los países más ricos está malbaratando las posibilidades de una vida mejor para todos.

"En la asistencia infantil, por ejemplo, está en una verdad aritmética primaria. La UNICEF calculó en 1981 un programa para resolver los problemas esenciales de los quinientos millones de niños más pobres del mundo incluidos sus madres. Comprendía la asistencia sanitaria de base, la educación elemental, la mejora de las condiciones higiénicas, del abastecimiento de agua potable y de la alimentación. Todo esto parecía un sueño imposible de cien mil millones de dólares. Sin embargo, ése es el costo de cien bombarderos estratégicos B-1B y de menos de siete cohetes Crucero, en cuya producción ha de invertir el gobierno de los Estados Unidos veintidós mil doscientos millones de dólares.

"En la salud, por ejemplo, con el costo de diez portaaviones nucleares Nimitz, de los quince que van a fabricar las Estados Unidas antes del año 2000, podría realizarse un programa preventivo que protegiera en esos mismos catorce años a más de mil millones de personas contra el poludismo y evitara la muerte —sólo en África— de más de catorce millones de niños."

El futuro y la paz, un compromiso de todos

Objetivos

- Apreciar el aporte que la formación para la convivencia y el compromiso activo en la construcción de una cultura de paz pueden realizar a favor de la humanidad.

- Valorar el desarrollo de experiencias de resolución pacífica de los conflictos en la vida cotidiana escolar como camino para el aprendizaje y el fortalecimiento de una disposición colectiva a favor de la paz.

Desarrollo

- Leer en grupo las siguientes afirmaciones y elaborar argumentos para los casos en los que las consideren como verdaderas o falsas.

A. La naturaleza humana se caracteriza por poscer un fuerte instinto de lucha, de dominio de los otros y de defensa de un territorio. Los defensores de esta idea recurren a datos del reino animal para justificarla: el ser humano está provisto de dientes y garras como todas las demás especies y en consecuencia la guerra es parte de la condición humana.

B. La guerra no es un instinto propio del hombre, se trata, más bien, de una forma planificada de robo en cooperación.

C. Todas las conductas se aprenden y forman parte del proceso de socialización de las personas. La resolución pacífica de conflictos puede también ser aprendida.

- Proponer a los alumnos que lean el *Manifiesto de Sevilla* y elaboren, en función de todos los conceptos que trabajaron, su propia definición de paz y un plan

de acción para obtener logros que mejoren la convivencia en el aula, en la escuela y en la comunidad.

■ Luego de la lectura del *Manifiesto de Sevilla* proponer a los alumnos que elaboren un documento al estilo de los Documentos Internacionales (buscar los modelos de redacción según los ejemplos que aparecen en actividades anteriores) o *slogans* publicitarios en donde incorporen conceptos trabajados en este material. Algunos de los conceptos son:

1. La guerra y el conflicto violento no conducen al bienestar humano.
2. La guerra y la violencia no son el resultado inevitable de la naturaleza humana.
3. Es posible aprender modos alternativos de soluciones.

Manifiesto de Sevilla sobre la violencia

Introducción

Es un mensaje de esperanza y dice que se puede poner fin a la guerra. Dice que se puede poner fin al sufrimiento engendrado por la guerra, al sufrimiento de los heridos y de los agonizantes, al sufrimiento de los niños que se han quedado sin familia ni hogar.

Dice que en lugar de preparar la guerra podríamos emplear el dinero para formar personal docente y médicos, en fabricar medicamentos, en imprimir libros, en edificar colegios y hospitales.

Nosotros, los autores de este manifiesto, somos científicos originarios de muchos países, del Norte, del Sur, del Este y del Oeste. El Manifiesto ha sido adoptado y publicado por numerosas organizaciones científicas de todo el mundo, entre otras por asociaciones de antropólogos, etólogos (especialistas del comportamiento de las especies animales), fisiólogos, politólogos, psiquiatras, psicólogos y sociólogos.

Hemos estudiado el problema de la guerra y la violencia con métodos científicos actuales. Sabemos que ninguna ciencia es defini-

tiva, y que un día u otra sabremos más. Pero es responsabilidad nuestro decir en voz alta lo que sabemos basándonos en las últimas informaciones disponibles.

Algunos mantienen que la violencia y la guerra no cesarán nunca, porque están inscriptas en nuestra naturaleza biológica. Nosotras decimos que no es verdad. Asimismo, en otros tiempos se mantenía que la esclavitud y la dominación basadas en la raza o el sexo estaban inscriptas en la biología humana. Unos cuantos incluso pretendieron poder probarlo. Actualmente sabemos que se equivocaban. La esclavitud se ha abolido y hoy en día se ponen en práctica todos los medios para acabar con la dominación basada en la raza y el sexo.

Cinco proposiciones:

1. Científicamente es incorrecto decir que no se podrá suprimir nunca la guerra porque los animales hacen la guerra, y el hombre es parecido al animal. Primera, esta no es cierto: los animales no hacen la guerra. Segundo, no es cierto que en esta nos parecemos a los animales. A diferencia de ellos, los seres humanos tenemos una cultura, y esta cultura podemos hacerlo evolucionar. Una cultura que ha conocido la guerra en una determinada época puede cambiar y vivir en paz con las demás culturas en otra época.
2. Científicamente es incorrecto decir que nunca se podrá suprimir la guerra porque forma parte integrante de la naturaleza humana. Las controversias sobre la naturaleza humana no probarán nunca nada porque la cultura nos confiere la capacidad de moldear y transformar nuestra naturaleza de una generación a otra. Es cierto que los genes que se transmiten en el óvulo y en el espermatozoide, de padres a hijos, influyen en nuestro modo de actuar. Pero también es cierto que estamos influidos por la cultura en la que crecemos y que podemos ser responsables de nuestros actos.
3. Científicamente es incorrecto decir que no se puede poner fin a la violencia porque los humanos y los animales violentos nacen malos y tienen más hijos que los otros. Al contrario, todo indica que el bien vivir está directamente relacionado, tanto para los seres hu-

manos como para los animales, con la capacidad de cooperar.

4. Científicamente es incorrecto decir que nuestro cerebro nos conduce a la violencia. El cerebro es una parte del cuerpo, como las piernas y las manos. Se puede utilizar la cabeza o las manos para tratar con el prójimo o para ejercer la violencia. Puesto que el cerebro es el soporte físico de la inteligencia, nos ofrece la posibilidad de pensar lo que queremos hacer y lo que deberíamos hacer. Y ya que hay una gran aptitud para aprender, nos es posible inventar nuevas maneras de hacer las cosas.

5. Científicamente es incorrecto decir que la guerra es un fenómeno "instintivo". Los científicos ya casi no usan el término "instinto" porque no existe un solo aspecto de nuestro comportamiento que esté tan determinada que no pueda ser modificada con el aprendizaje. Desde luego, todas tenemos emociones e impulsos —el miedo, la ira, el deseo sexual, el hambre—, pero cada una de nosotras es responsable del modo en que lo expresa. En la guerra moderna, las decisiones y las acciones de las generales y soldados no suelen tener un carácter emocional: las combatientes generalmente hacen su trabajo, tal y como han aprendido a hacerlo. A los soldados instruidos para hacer la guerra, y a los pueblos llamados a apoyarlos, se les enseña a odiar y a temer a un enemigo designado. Toda la cuestión es saber por qué a unos y a otros se les forma de este modo y están condicionados por los responsables políticos y los medios de comunicación.

6. Conclusión: proclamamos que la guerra y la violencia no son una fatalidad biológica. Podemos poner fin a la guerra y a los sufrimientos que conlleva. No con esfuerzos aislados, sino llevando a cabo una acción común. Si cada uno de nosotras piensa que es posible, entonces es posible. Si no, no vale la pena ni intentarlo. Nuestros antepasados inventaron la guerra. Nosotros podemos inventar la paz. Todos nosotros, cada uno en su sitio, tenemos que cumplir nuestro papel.

Hicks, D. (comp.). *Educación para la paz*. Morata-Min de Educación y Ciencia, Madrid, 1993, pág. 293.

La obra de Cándido López

¿Qué me cuenta una pintura? Guía de preguntas

■ El primer momento de apreciación de una obra es único e irremplazable y estimula la imaginación y la creatividad. El alumno aumenta su capacidad de percibir y asocia lo que ve con su conocimiento del mundo y sus emociones, dándole significado a la obra.

Les sugerimos mostrar a los alumnos varias pinturas para que se familiaricen con la obra del artista. A partir de las ideas y opiniones expresadas, se podría formular una serie de preguntas para descubrir nuevos aspectos de la obra.

¿Quiénes son las personas representadas? ¿Dónde están? ¿Por qué están allí? ¿Qué están haciendo? Identificar las distintas actividades presentes dentro de las escenas. ¿Qué momento del día es? ¿Cómo te das cuenta? ¿Qué olores o sonidos te sugiere esta escena? ¿Qué rol te gustaría desempeñar en el contexto de la obra?

¿Qué representó el artista? ¿Cómo lo hizo? ¿Dónde estaba ubicado? ¿Creen que imaginó estas escenas o que las vivió? ¿Qué se vería hoy en una situación similar? ¿Cómo la representarían?

■ Para finalizar este ejercicio de visualización y acercamiento a la obra, les proponemos dividir la clase en grupos y que narren una historia a partir de alguno de los personajes del cuadro.

Cuando las imágenes cuentan la historia: actividades para el aula

Mucho de lo que sabemos hoy de la Guerra del Paraguay ha sido conocido a través de la pintura testimonial de Cándido López.

Entre 1865 y 1870, Argentina, Brasil y Uruguay se enfrentaron al Paraguay en una de las contiendas más cruentas de la historia de América. Cándido López no solo luchó en las filas del Ejército Argentino como Teniente Coronel sino que gran parte de su tiempo lo dedicó a tomar "apuntes visuales" y describir los hechos de la guerra. Una de las características de estos apuntes es la precisión y el detalle con que registró las batallas, los movimientos y desembarcos de las tropas, los paisajes naturales y la vida en los campamentos, desarrollando un relato histórico y testimonial de este conflicto bélico.

En la batalla de Curupaytí, en septiembre de 1866, una granada hirió la mano derecha del artista obligándolo a regresar a Buenos Aires. Una vez allí, con gran esfuerzo, logró educar su mano izquierda y comenzó a pintar la serie de obras basadas en los bosquejos que había realizado durante la contienda. Cándido López documentó fielmente los acontecimientos de la Guerra del Paraguay, convirtiéndose en un verdadero cronista de época.

1. Les proponemos trabajar brevemente el marco histórico de la Guerra del Paraguay (también conocida como de la Triple Alianza). Identificar en un mapa los países involucrados en la contienda y registrar en la obra de López los distintos colores de banderas y uniformes que él documentó. En un segundo paso, analizar las diferencias naturales entre los paisajes de las diversas regiones prestando especial atención a los ríos, los arroyos, los accidentes del terreno, la vegetación y la fauna. Este recorrido

permitirá que los alumnos reconozcan la dimensión geográfica e histórica en la que el pintor centró su obra.

2. Les sugerimos reconstruir las etapas que atraviesa el artista para realizar una pintura. López parte hacia la guerra y en su mochila lleva, entre otras cosas, hojas blancas y carbonillas. Durante el tiempo que estuvo en el frente de batalla realizó bocetos en lápiz, algunos de los cuales más tarde llevaría a la tela. Tal era el interés del artista por registrar fielmente lo observado, que solía acompañar sus dibujos con relatos que describían minuciosamente lo que ocurría en el campo de batalla. Les proponemos mostrar a los alumnos el boceto adjunto (*Campamento argentino en el Empedrado; 11 de diciembre de 1865*) y sugerirles que elaboren, en primer lugar, un relato que describa la escena observada, y en segundo lugar, una representación visual utilizando distintos materiales, como lápices, marcadores, témpera, papeles de colores, diarios, etc.

La tarea se completa cuando el docente lee la crónica escrita por Cándido López y muestra la reproducción de la obra a los alumnos. Esta actividad permite analizar la modalidad de trabajo del artista, quien no sólo transmitió el hecho histórico sino también su propia experiencia en el campo de batalla.

3. Existe infinidad de maneras de registrar los eventos y los hechos del mundo que nos rodea. López escogió una forma única y particular de documentar y transmitir los acontecimientos de su época, elaborando el testimonio gráfico más completo de la Guerra del Paraguay. Les sugerimos invitar a los alumnos a convertirse en pintores cronistas y a registrar algún acontecimiento de su vida cotidiana. En un primer momento, deberán realizar un boceto

to, intentando captar la mayor cantidad de detalles posibles, que puede ir acompañado de frases o palabras que lo complementen. Basados en dicho registro, los alumnos deberán crear una obra y titularla. Esta actividad permitirá agudizar la mirada y reconocer aspectos nuevos en situaciones cotidianas. Un ejemplo de ello podría ser algo tan simple como el camino a la escuela, que les permita registrar de qué lado camina su sombra, si dejan huellas al andar o si identifican los tipos y colores de los árboles que observan cada día. Una variante es que los alumnos utilicen distintos medios y recursos para registrar un hecho, evento o situación cotidiana. Los registros pueden ser fotográficos, sonoros, filmicos, escritos, pictóricos o gráficos.

Una crónica pintada: actividades para el aula

Las primeras obras que se conocen de Cándido López son retratos al óleo y fotografías tomadas con la técnica del daguerrotipo, una forma particular de fijar en planchas metálicas las imágenes recogidas con las primeras cámaras fotográficas.

La capacidad mágica que tiene la fotografía de captar la totalidad de un momento y de detener el movimiento de una acción, influenció fuertemente la pintura del artista. Sin ir más lejos, sus cuadros de la Guerra del Paraguay registran los detalles de cada escena, cada vida, cada hombre, de una manera única.

La obra de López no sólo transmite la dimensión histórica de una época sino que humaniza las pequeñas historias de cientos de hombres. Para abarcar la totalidad de las escenas de batalla, el artista se ubicaba en el punto más alto del lugar, utilizando tanto la perspectiva aérea para lograr mayor profundidad como el formato horizontal para acentuar la visión panorámica del hecho narrado.

1. Les sugerimos mostrar a los alumnos una obra de López para que reconozcan en ella cómo el artista adopta un punto de vista. Proponemos dividir la clase en dos grupos y que cada integrante registre un mismo hecho, evento, paisaje u objeto desde distintos puntos de vista (alto, bajo, frontal, lateral). En un segundo momento, se comparan las producciones de los alumnos para que éstos reconozcan las diferencias logradas por los distintos puntos de vista. Una variante de esta actividad es que los alumnos representen un mismo hecho ocupando el rol de observador o de protagonista. Por ejemplo, pueden imaginar que son cantantes en un recital y representar la dinámica arriba del escenario o también pueden imaginar que son espectadores y representar lo que observan como público.

2. Cándido López utilizó un formato poco convencional para representar la Guerra del Paraguay. Para trabajar con distintos formatos en el aula, les proponemos entregar a los alumnos hojas en blanco y que recorten distintas formas como círculos, cuadrados, rectángulos, triángulos, rombos, etc. Los alumnos deberán elegir dos de estos formatos y representar en ellos una misma escena. Al comparar las producciones descubrirán de qué manera incide el formato en cada representación.

3. En sus últimos años, Cándido López representó una serie de naturalezas muertas incorporando también el formato vertical. El artista, en esta etapa, eligió representar nuevos elementos, como frutas, verduras, codornices y pejerreyes, conservando la minuciosidad en los detalles.

En algunas de sus naturalezas muertas el artista firmó con el seudónimo Zepol, invirtiendo las letras de

su apellido. Les sugerimos proponer a los alumnos que realicen una representación y que la firmen con los seudónimos que ellos elijan. En una segunda etapa, realizar una exposición en el aula en la que los alumnos deberán adivinar quién es el verdadero autor de cada obra. Por último, cada alumno podrá contar la razón por la cual eligió ese seudónimo.

4. Les proponemos como actividad integradora leer a los alumnos una de las crónicas de Cándido López y utilizar dicho relato y la pintura correspondiente como guía para que realicen una maqueta. Sugerimos dividir la clase en grupos y que cada equipo represente un fragmento de la maqueta. Proponemos al docente que seleccione, junto con los alumnos, los materiales y los elementos a utilizar, como hojas, arena, cartón, papeles de diario, plastilina, arcilla, plasticola de color, palillos de helado, telgopor, algodón, lana, cajitas, etc.

Esta actividad pone el acento en el trabajo en grupo y permite que los alumnos aprendan a interactuar, tomar decisiones, comparar puntos de vista e intercambiar ideas, siendo artistas y espectadores a la vez.

Crónicas escritas por Cándido López

El primer cuerpo del ejército argentino pasa el río Corrientes en los días 22, 23 y 24 del mes de junio de 1865

El día 25 de mayo de 1865, el General Don Wenceslao Paunero desembarcó en la ciudad de Corrientes con una división argentina compuesta por los batallones 1º, 2º y 3º de línea, Legión Militar y dos escuadrones de artillería, y no obstante ser estas fuerzas muy inferiores en número a las paraguayas, que defendieron con tenacidad sus posiciones, este puñado de valientes veteranos cargó con arrojo temeraria avanzando con denueda y dejando un reguero de sangre; arralló al enemigo derrotrándolo completamente. Poco después de los cinco de la tarde, estos cuatro batallones, al son de marchas guerreras, entraban triunfantes en la plaza principal¹ llevando como trofeos de su victoria una bandera, tres cañones y ochenta prisioneros.

Al día siguiente estas fuerzas se embarcaron nuevamente y poco después desembarcaron en la Esquina² donde el Gral. Paunero empezó a organizar el primer cuerpo del ejército argentino de la Vanguardia, incorporándose a sus efectivos los batallones 4º y 6º de línea, el 1º de voluntarios, batallón San Nicolás 1º de caballería de línea o un escuadrón de artillería. El 14 de junio estas fuerzas se pusieron en marcha descansando algunas días en el campamento Taperas de Bres y Serrana Cué; el 22 llegaron a la margen del río Corrientes. Éste fue el primer río pintoresco que cruzó este cuerpo, en cuyo pasaje se emplearon tres días. Ese día 22 sólo pasó el batallón San Nicolás y muchas carretas; el 23 toda la artillería y el parque y el 24³ todos los batallones de línea.

Nota: La marcha de esta columna tenía por objeto buscar la incorporación de las divisiones Oriental y Brasileña que organizaba en Concordia el Brigadier General Don Venancia Flores, General en Jefe de Vanguardia y una vez incorporada se dio la batalla de Yatay.

1 Plaza 25 de Mayo

2 Pequeño pueblito de la provincia de Corrientes

3 Representado en el cuadro

Campamento en la Uruguayana;

8 de septiembre de 1865

A retaguardia del campamento argentino, en el sitio de Uruguayana, a distancia de diez cuadras, más o menos, está situado este manso y pintoresco arroyuelo, cuya cristalina y transparente agua permite ver su lecho de piedra calor pizarra. Corría con profunda calma y desaguaba en el río Uruguay. Al lado opuesto (viniendo del campamento) se hallaba un hermoso bosque de coprichosos y extraños árboles, y allí acudieron por algunos días oficioles con grupos de soldados, con el objeto de fabricar gaviones y cortar palancas. La fabricación de estos es muy sencilla. Al efecto, se cortan seis o siete estacaones de un mismo largo, se les hace punto, se les clava en el suelo formando círculo; luego se recagen del monte unas largas y mimbrosas enredaderas, que cuelgan como sogas desde las copas de los árboles (los naturales le llaman sipó), y con esto se entreteje el círculo de palos clavados, se ajusta el tejido todo lo posible, se desclavan las estocas y queda el gavión hecho, o sea un cesta sin fondo.

Antes del toque de oración, cada oficial reunía sus soldados y marchaba con lo fabricado a entregarlo al Estado Mayor.

Campamento argentino frente a la Uruguayana;

11 de septiembre de 1865

Sobre esta hermosa cuchilla está acampado todo el primer cuerpo del ejército argentino frente a la Uruguayana. Su colocación, de derecha a izquierda, es como sigue: un escuadrón de artillería, 1º de línea, batallón San Nicolás, Legión Militar, y 3º de línea, formando la primera división a las órdenes del coronel Rivas; 2º de línea, Legión 1º de voluntarios, 4ª y 6º de línea, formando la segunda división a las órdenes del coronel Arredondo. La línea termina con una brigada provisoria, a las órdenes del coronel Matías Rivera, compuesta de los batallones Correntinos y Santafesinos, llegado recién en estos días¹. A vanguardia, en la parte más elevada, en el mismo centro, está acampado otro escuadrón de artillería. Las guardias de prevención se establecieron algo a vanguardia de sus cuerpos, y en este espacio de terreno hacen ejercicio, en el momento que representa este cuadro (después de dos días de descanso,

por no haberlo permitido las lluvias). A retaguardia de la primera división está acampado el general D. Bartolomé Mitre y el general Paunero, con todo su Estado Mayor General, e inmediato a su carro, donde flamea la bandera, está él de pie, acompañado del comandante Orma y del mayor Borges. Más acá, también frente a su carpa, converso el coronel Chenoult con los coroneles Gordilla y Motías Rivero.

Soldados de distintos cuerpos, dirigidos por oficiales y sargentos, se ocupan en revisar los gaviones, separando los que están en perfecto estado de solidez. Al costado izquierdo están los carros de municiones numerados del 1 al 6. En el centro, una gran carpa y un carrito con bandera italiana; es el único comercio en el campamento argentino. A la derecha, tres grandes carpas forman el hospital; todas tienen sus correspondientes guardias.

A nuestra extrema derecha, en dirección al río Uruguay, sobre otra pintoresca cuchilla, está acampado el cuerpo de ejército del general Flores, compuesto de dos divisiones, una oriental y otra brasileña, con un escuadrón de artillería. A nuestra extrema izquierda se divisa una larga línea² de las caballerías riograndesas y algunos cuerpos de infantería. Había una gran carpa punzó, pero no pude saber a qué jefe pertenecía. De este modo estaba establecido el sitio de la Uruguayana, cuyo pueblo se divisa a vanguardia de nuestro costado de derecha, sobre la cuchilla más alta de todas, a orillas del río Uruguay.

1 Esta brigada no es visible en el cuadro por no permitirlo sus dimensiones.

2 Esta no es visible en el cuadro por no permitirlo sus dimensiones.

Campamento en marcha; 16 de noviembre de 1865

El 15 de noviembre se puso en marcha el ejército argentino de su campamento en las costas del Batel, y acampó, ya de noche, a orillas de este río, cuya barranca, completamente desprovista de pasto, está compuesta en su mayor parte de arcilla y arena gruesa. El día 16, temprano, se siguió la marcha para mudar de campamento, y se procedió al

pasaje del río, que, aunque angosto, es muy corriente y profundo, por cuyo razón fue necesario que la tropa se desnudase hasta medio cuerpo; primera pasó la segunda brigada de la primera división; la siguió el batallón San Nicolás. El 1º de línea ya ha concluido de desnudarse y se prepara para efectuar el pasaje. A su costado izquierdo está el comandante Pipa Chiribone, al frente de su batallón.

Por el costado derecho empiezan a llegar las carretas de las zapadores y los carros del parque, todos tirados a seis bueyes. El general Paunero está vestido todo de blanco, acompañada del coronel Rivas, los dos con grandes sombreros de paja, blusa blanca y pantalón mordoré; a su frente está el mayor Basavilbaso.

En estos momentos, vienen por el costado izquierdo, en dirección al general Paunero, los comandantes Martínez de Hoz y Serrano, con dos ayudantes y tres asistentes; ambos traen el képi enfundado y ponchos blancos; el de Martínez de Hoz con guarniciones negras. La carpa del general Paunero y su estado mayor todavía no se han batido, ni la artillería ha enganchado caballos.

Campamento incendiado del ejército paraguayo a las órdenes del general Resquín, encontrado al otro lado del río Santa Lucía;

22 de noviembre de 1865

Como queda dicho [...], el ejército argentino, después de pasar el río Santo Lucía, acampó en la costa del monte, con un estera al frente; despuntando este estera, atravesando algunos retazos de monte y pequeñas lagunas, se encontraba en un displayado este triste y solitario campamento, hasta donde llegó el ejército invasor comandado por el general Resquín.

A la izquierda, al pie de unos rolos árboles, se encontraba un cementerio paraguayo; a la derecha unos colgadores con ganchos de pala, donde colgaban las raciones de carne; en el suelo una prolongada línea de ruedas cenicientas indicaba que habían sido fogones, e inmediatamente a éstas, venían grupos de a dos ranchos, de los cuales algunos se habían salvado del incendio. Todos tenían un noque de cuero, con un poco de agua color rosa con algunas cáscaras de árbol, por la que se comprendió que eran curtiembres de suelo.

Después seguía una larga línea de ranchos completamente quemados, y por último, grupos de a cinco ranchos intactos, todo perfectamente en línea; pero lo más me llamó la atención era la rectitud en la línea de los fogones. Se conocía que se había observado mucha limpieza en toda el campamento, y al pie de un pequeña basqueilla estaban reunidos todas las huesos y residuos.

Este campamento es muchísimo más extenso que la que representa este cuadro; sin embargo, me pareció pequeño para un ejército de veinte mil soldados. Procuré averiguar si había algún otro, pero no tuve noticias de ninguno, y aun este mismo sólo la casualidad me lo hizo conocer del modo siguiente: —Mi capitán y amigo D. Carmen Boerr, observó que un soldado de la campaña llegaba a la cuadra con un tiesto de cocino, y averiguó cómo lo había obtenido, y por él supo la existencia de este campamento; me dio noticias de él, y más tarde nos acompañamos para hacer este paseo, paseo en que anduvimos con el agua a la cintura.

Campamento en el Empedrado; 11 de diciembre de 1865

El 11 de diciembre de 1865 rompió el ejército la marcha a las 3 de la mañana, del campamento Arroyo de Zeballos, después de sofocante marcha con un sol abrasador. Acampó sobre esta barranca del río Paraná, a orillas del pueblo del Empedrado. El pueblito es pobre y triste; el campanario de su iglesia es hecho de cuatro vigas, la capitanía es un gran rancho blanqueado (donde está izada la bandera); a la derecha algunos ranchos con su indispensable corredor; frente a una bajada de la barranca, una polizada cuadrada y en el centro una gran cruz, y un aserradero en seguido; nada más. Lo que es verdaderamente pintoresco y coprichoso es su elevada barranca, en la que no se ve ni una sola mata de pasto, pero llena de picos, panes, promontorios y socovones, tan particulares que se puede caminar toda la costa sin cansar la vista. Al día siguiente llegaron muchas embarcaciones con comestibles; todos hicieron buen negocio¹; porque el comisario venía pagando al ejército.

¹ El pueblito estaba tan destruido, que puede decirse que no había sino miel y queso.

**El Naranjal Cuartel general de S. E. el General
en jefe del ejército aliado en el campamento
de Ensenaditas; 7 de marzo de 1866**

Bajo este sombrío naranjal estuvo acampado S. E. el general D. Bartolomé Mitre, general en jefe de los ejércitos aliados, desde el día 29 de diciembre de 1865 hasta pocos días antes del glorioso 16 de abril de 1866.

En el centro del Naranjal aporece la cabeza de una palma; en la orilla del costado izquierdo, inmediato a donde están las pabellones del cuerpo de guardia, perteneciente al coronel Decoud, oyudante de S. E. y jefe de servicio este día, que fue de terrible calor. Al lado vese otra carpa y otro carrito azul perteneciente al mayor Dan J. F. Vivot, oyudante también de S. E.¹ Al interior, a la derecha, todas las carpas y carros de oyudante de S. E. y un coche y un carro enfundado, inmediato a las carpas del general. Allí está él, rodeado de jefes, de visita, que rora vez faltaban.

Al costado derecho del Naranjal, al final, están los cocineros. El terreno al frente, entre la palma y el centinela, es un verdadero colchón de arena suelta. Cuántos jefes habrán pasoda por allí.

En estos momentos llegan dos jefes de visita, uno argentino y el otro brasileño. No sé quiénes son; no deben ser de alto graduación, porque no han ordenado formar la guardia.

¹ En este día, 7 de marzo de 1866, tocó al batallón San Nicolás el servicio de cuarto grande. El que suscribe tuvo el honor de ser oficial de guardia de S. E. El jefe de servicio, coronel Decoud, estuvo obsequioso conmigo, y el mayor D. J. F. Vivot tuvo la fineza de convidarme con una rica taza de té y un buen habano. Consigno esto en prueba de mi gratitud.

Bibliografía consultada

- Alberdi, Juan Bautista. *Escritos Póstumos. El crimen de la guerra*. Tomo II. Universidad Nacional de Quilmes, 1997.
- Alberdi, Juan Bautista. *La guerra del Paraguay*. Hyspamérica, Buenos Aires, 1988.
- De Privitellio, Luciano; Luchilo, Lucas; Cattaruzza, Alejandro; La Paz, Gustavo y Rodríguez Claudio: *La guerra del Paraguay. ¿Justa o injusta?* Santillana, Buenos Aires, 1998.
- Dujovne, Marta y Gil Solá, Marta. *Cándido López*. Colecciones del Museo Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires, 1971.
- Dujovne, Marta y Roa Bastos, Augusto. *Cándido López; imágenes de la Guerra del Paraguay*. Franco Maria Ricci, París-Milán, 1984.
- Glusberg, Jorge y Lóizaga, Patricio. *Cándida López fragments and details*. ICASA, New York University, Buenos Aires, 1993.
- Hernández, José. "Política internacional. Falsas teorías", en: Halperin Dongi, Tulio. *Proyecto y construcción de una nación Argentina, 1846-1880*. Ayacucho, Caracas, 1980.
- López, Cándido. *Campaña del Paraguay. Ataque del Boquerón o Batalla del Sauce*. Buenos Aires, 1898.
- Luchilo, Lucas; Romano, Silvia y La Paz, Gustavo. *Historia argentina*. Santillana, Buenos Aires, 1995.
- Pacheco, Marcelo y Roa Bastos, Augusto. *Cándido López*. Banco Velox, Buenos Aires, 1998.
- Pacheco, Marcelo. *Cándido López, Proyecto Cultural Los Colegios y el Arte*. Banco Velox, Buenos Aires, 1998.
- Pagano, José León. *Cándido López. El sentido heroico de una vocación*. Ministerio de Educación, Subsecretaría de Cultura. Buenos Aires, 1949.